

## Rupturas familiares: el reencuentro de Harry y Carlos III y cómo superar años de silencio entre padres e hijos

: 11/9/2025



La reciente reunión del **príncipe Harry** y el **rey Carlos III** en Clarence House no solo acaparó titulares de la realeza: también es un reflejo de las **complejas dinámicas familiares** cuando el silencio entre padres e hijos se prolonga. Luego de más de año y medio sin verse, este acercamiento pone en primer plano las heridas que causan estas distancias y el difícil camino hacia la reconciliación.

El **duque de Sussex** llegó a la residencia real el 10 de septiembre. Lo hizo después de una visita al Reino Unido para apoyar causas benéficas y rendir tributo a la **reina Isabel** en el **tercer aniversario de su fallecimiento**. El último encuentro con su padre había ocurrido en febrero de 2024, días después de que Carlos III reveló su **diagnóstico de cáncer**.



El duque de Sussex llegó a la residencia real el 10 de septiembre. Foto: REUTERS/Carlos Jasso.

Sobre las consecuencias de este tipo de silencios familiares y vínculos complejos, conversamos con la psicóloga **Claudia Messing**, presidenta de la Sociedad Argentina de Terapia Familiar.

## Ecos del silencio

Messing señala que, cuando padre e hijo prolongan una ruptura en la comunicación y abandonan todo diálogo, no sólo declaran la imposibilidad de hablar. De alguna manera, también “dan por perdido al otro”. Así, la frase implícita **“puedo vivir sin vos, no te necesito”** resuena con fuerza en estos escenarios.

Las consecuencias de este quiebre son profundas y se manifiestan de diferente forma para padres e hijos.



El último encuentro entre Harry y Carlos había ocurrido en febrero de 2024. Foto: AFP.

Según la psicóloga, **para el padre**, la pérdida del vínculo con un hijo provoca dolor, culpa y depresión. Messing explica que esto se conecta con la proyección de conflictos no resueltos con sus propios

padres, lo que reproduce patrones inconscientes. Algunos padres con vínculos complejos en su pasado, inconscientemente, creen que lo mejor para sus hijos es alejarlos para protegerlos. Esto, sin embargo, sólo replica el problema original.

**Para el hijo**, las consecuencias son aún mayores, ya que el vínculo con el padre “determina una parte importante de su identidad”, dice Claudia. Al cortar la comunicación, el hijo se pone en forma simbólica por encima del padre, una posición que, según la psicóloga, complica sus relaciones futuras. Esto es así en especial en el ámbito de la pareja y con sus propios hijos. “Un padre que no se reconoce como hijo difícilmente logra que sus hijos lo reconozcan como tal”, afirma Messing, y subraya que los hijos copian lo que somos, no solo lo que decimos.

La psicóloga describe la **ruptura de un vínculo parental** como una “herida muy fuerte, es como un duelo en vida. Ante el sufrimiento que provoca el vínculo, algunas personas buscan la ruptura creyendo que el alejamiento traería un alivio en ese padecer”, explica.

## Reconstruir la confianza: más allá del perdón

Claudia Messing advierte que en un reencuentro tras una larga ruptura predominan los **sentimientos de desconfianza**: “No es lo mismo acercarse después de un proceso importante de elaboración personal de ese vínculo, habiendo podido conectar y descubrir los motivos profundos de ese dolor, que hacerlo desde la rivalidad y el descrédito hacia la palabra del otro. Si el acercamiento se produce **sin elaboración** no va a producir resultados significativos en el vínculo”.



La familia completa, en otros tiempos. Foto oficial.

La única vía para reconstruir la confianza, explica Messing, es la **capacidad de expresar mutuamente**, con respeto, autenticidad y cuidado, **aquello que hirió a cada parte**. Esto vale incluso si no hubo intención de causar daño. Además, “es fundamental entender y empatizar con la historia del otro, ponerse en su lugar y conectar verdaderamente con sus limitaciones”.

Un paso aún más profundo que propone Claudia desde la Terapia Vincular Familiar es percibir el **“contagio emocional** con lo que nuestro padre o nuestro hijo nos hace sentir”. ¿Qué significa esto? “Ponerle palabras y ser capaz de entender que eso que sentimos en su presencia o a través de su trato, son las emociones y **sentimientos que corresponden a nuestra historia** si somos padres o a la historia de nuestros padres si somos los hijos”.

Messing explica que, en muchos casos de ruptura en los vínculos, “solo percibiendo y devolviendo el contagio emocional podemos recuperar la relación”.

"El hijo podría decirse a sí mismo: 'Cada vez que me encuentro me hacés sentir tu herida, **me hacés vivir tu propio sentimiento de abandono**, de malestar, de culpabilidad, pero ahora me doy cuenta que esto no es mío, que **no me pertenece**, pero sí corresponde con tu propia historia, te lo devuelvo con amor, y me puedo volver a vincular con vos sin sentir el peso de tu historia'. Y lo propio tendrá que hacer el padre, reconociendo las emociones que ese hijo le hace sentir, en las huellas de su propia historia”.

## ¿Reconciliación o piedad?

El factor de la **enfermedad del rey Carlos III** es algo común en estas situaciones. La psicóloga señala que es “muy común que ante situaciones de enfermedad de un padre se tome la decisión de retomar el contacto”.



Carlos junto a Meghan Markle en Windsor en 2018. Foto: Owen Humphreys/ AP.

La fragilidad y vulnerabilidad suelen acercar a las personas. “Es como si ante la **cercanía de la muerte**, de la posible pérdida del otro, los corazones de los hijos logran conmoverse y, en muchos casos, **se deciden a retomar el vínculo**, incluso muchos se disponen a cuidar de un padre enfermo con el cual

estuvieron fuertemente distanciados. Es como que en esos momentos se deja de lado el resentimiento y puede predominar el sentimiento de piedad”.

Sin embargo, la psicóloga advierte que, si bien la piedad puede propiciar un acercamiento, **las heridas pueden quedar igualmente abiertas** y con necesidad de ser sanadas.

“Con el padre internalizado pueden quedar muchos temas por sanar y con el padre debilitado o enfermo se desarrolla un sentimiento de piedad que aleja los deseos de confrontación. También es muy frecuente cuando los padres están por partir, que los hijos busquen la **reparación** del vínculo, expresando sentimientos y emociones que no se pudieron expresar previamente”.

La historia del príncipe Harry y el rey Carlos III, con su complejidad y exposición pública, recuerda que **reconstruir la confianza y sanar de verdad las heridas requiere un trabajo personal profundo** y una empatía genuina hacia la historia del otro.

---

Newsletter Clarín